

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

Lenguaje Inclusivo: una aproximación a las preferencias de uso de los hablantes.

Happel, Melisa, Dowzuk, Andrés y Díaz, Brian Xavier.

Cita:

Happel, Melisa, Dowzuk, Andrés y Díaz, Brian Xavier (2019). *Lenguaje Inclusivo: una aproximación a las preferencias de uso de los hablantes. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1263>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/H4p>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

Lenguaje Inclusivo: una aproximación a las preferencias de uso de los hablantes

Autore/as: Brian Xavier Díaz - Andrés Dowzuk - Melisa Happel - Maximiliano Puppio - Camila Salini

1. Introducción

El siguiente informe intenta abordar el proceso y las conclusiones extraídas de la investigación acerca de preferencias de uso con respecto al lenguaje inclusivo explicitadas por les estudiantes de la Universidad de San Martín. El lenguaje inclusivo o no binario refiere a modos de expresión que evitan las definiciones de género, incluyendo a mujeres, varones, personas transgénero e individuos no binarios por igual.

2. Objetivo de la investigación

A principios del ciclo lectivo 2019, el Consejo Superior de la Unsam por impulso de la Dirección de Género y Diversidad, decidió adoptar formas de lenguaje inclusivo en los documentos administrativos para evitar la reproducción de formas de sexismo, discriminación y violencias basadas en el género. A partir de esto, el objetivo de la siguiente investigación es indagar acerca de las preferencias de uso del lenguaje inclusivo que explicitan les estudiantes.

3. Pregunta de investigación

La pregunta que inicia la investigación se fundamenta en las preferencias de uso que manifiestan les estudiantes. Por medio de una encuesta, partimos de preguntas como *¿Les estudiantes utilizan el lenguaje inclusivo? ¿Con qué frecuencia lo utilizan y en qué medios? ¿Les parecerá un uso adecuado, útil y con potencial o estarán en contra?* Estos interrogantes fueron los primeros disparadores que luego abordamos al diseñar las preguntas concretas que se hicieron en la encuesta.

4. Hipótesis

La hipótesis que manejamos durante la investigación fue la siguiente: la mayoría de les estudiantes están a favor y utilizan el lenguaje inclusivo porque evitan modos de expresión binarias. Además, considerábamos en una primera instancia, que carreras afines a las Humanidades serían las que más expresaran adhesión a las diferentes formas de lenguaje inclusivo, siendo las encuestadas pertenecientes al género femenino, las principales usuarias. A su vez, otra hipótesis fue que les encuestadas de otras escuelas iban a estar en menor medida a favor del uso del lenguaje inclusivo.

5. Población y datos

Los datos fueron recogidos de manera aleatoria en la UNSAM, la población encuestada incluye a les estudiantes de diferentes carreras de la universidad. Las participantes femeninas son en total 70 y los

masculinos 27. Además dividimos a la población encuestada en grupos de edad, ya que hay participantes menores de 20 y hasta de 60 años.

6. Método y análisis

Datos cuantitativos

Para la realización de la investigación confeccionamos una encuesta que indaga acerca de las preferencias de uso de los estudiantes en los planos de la producción (a partir de preguntas como “¿Con cuáles de las siguientes formas preferís expresarte en Facebook?”) y de la recepción (a partir de preguntas como “¿Con cuáles de las siguientes formas te gustaría recibir las consignas de un final o parcial?”). Un segundo eje que se instala en las preguntas es el de la distinción entre ámbitos más formales y menos formales, siendo el primero referente a las formas de comunicarse en redes sociales y el segundo, referente al ámbito universitario. Esto tiene sentido en la medida en que podemos contrastar las formas de expresión que efectivamente utilizan los estudiantes con las formas que les gustaría expresarse en ámbitos que se presentan más formales, como la Universidad.

Las respuestas de los encuestados fueron registradas en una planilla de cálculo, usando las filas para cada uno de los individuos y las columnas para cada pregunta. Las tres primeras columnas se refirieron a los datos personales: género, edad y carrera. Se clasificaron además las carreras por escuela. Estos datos personales sirvieron para cruzarse luego con las respuestas de cada encuestado. Las respuestas fueron clasificadas en once categorías: “Masculino genérico”, “Palabras completas”, “o/a”, “e”, “x”, “@”, “Más de uno”, “Depende”, “Me da lo mismo”, “No usa” y “Otros”. Considerando esto se recontaron las respuestas cruzando los datos personales de los encuestados.

En los gráficos, el eje horizontal corresponde a cada categoría de respuestas, y el vertical a la cantidad. Los distintos colores en cada etiqueta horizontal corresponden a las veces que se repitió cada respuesta para cada medio cuestionado. Primero, se hizo un cruce en cuanto al género.

Gráfico n° 1

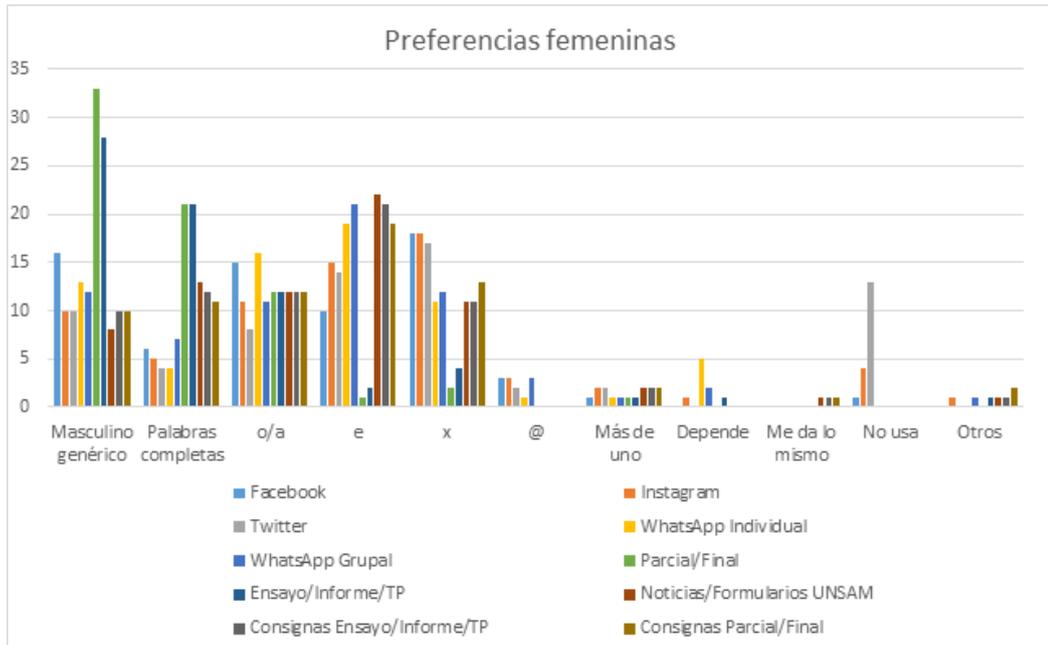
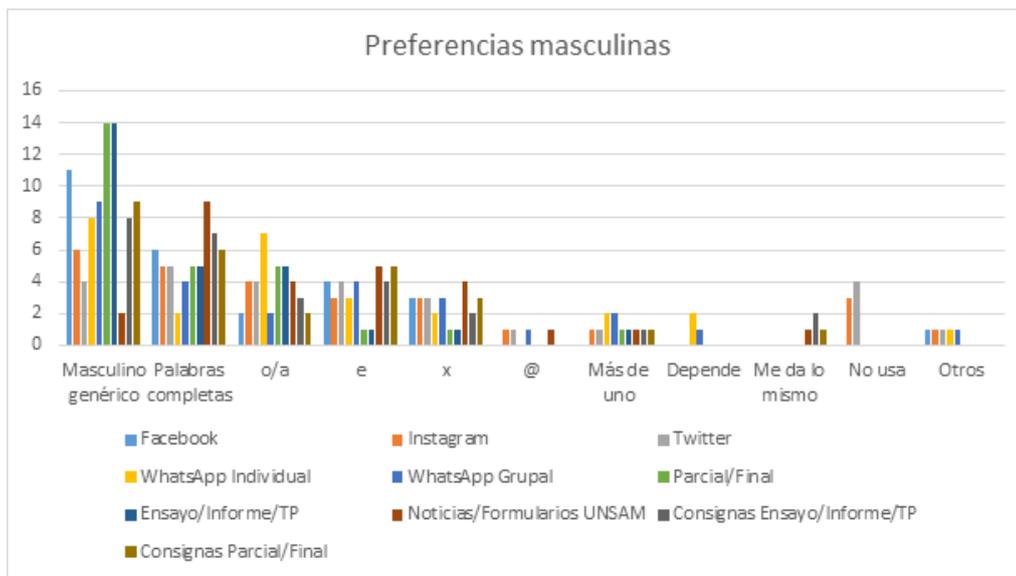


Gráfico n° 2



A partir de estos los gráficos n° 1 y 2 se puede empezar a ver una tendencia mayor a la utilización de lo que normalmente se llama “lenguaje inclusivo” en la población femenina.

A continuación, se hizo un cruce de variables considerando las carreras de los encuestados:

Gráfico n°3

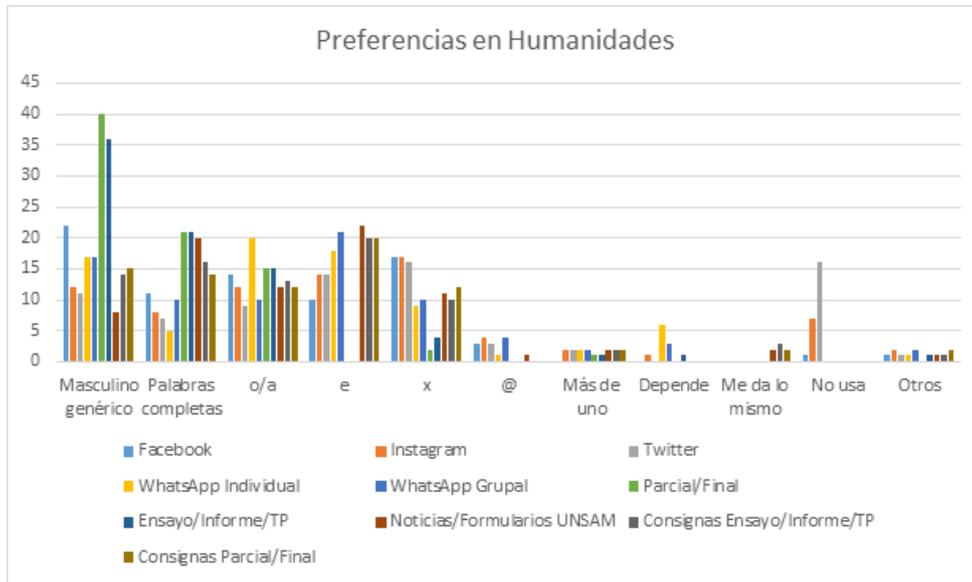


Gráfico n° 4

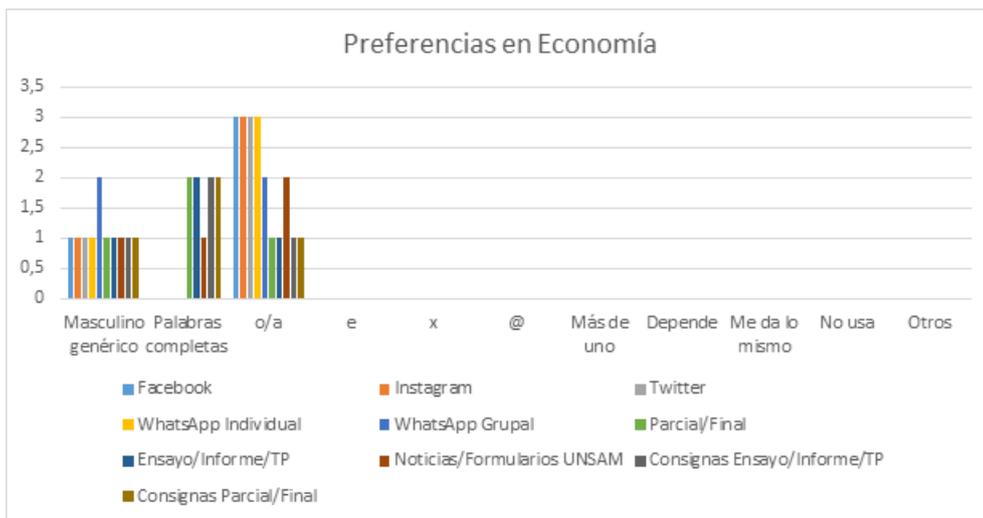


Gráfico n° 5

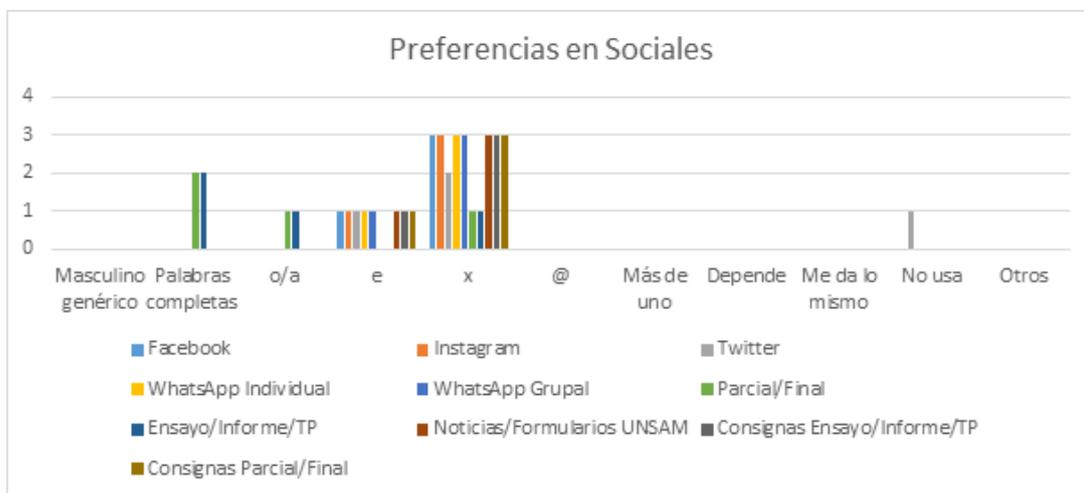


Gráfico n° 6

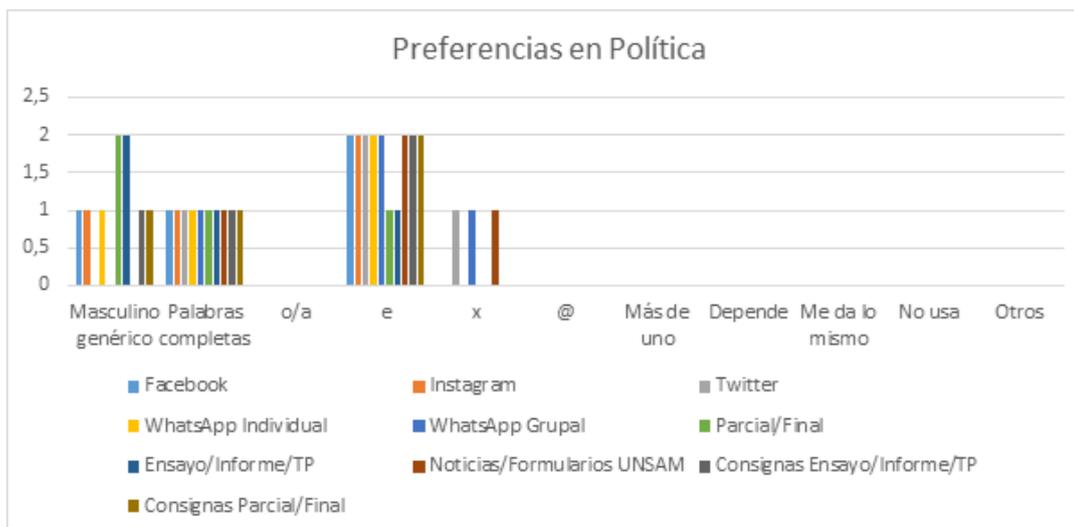


Gráfico n° 7

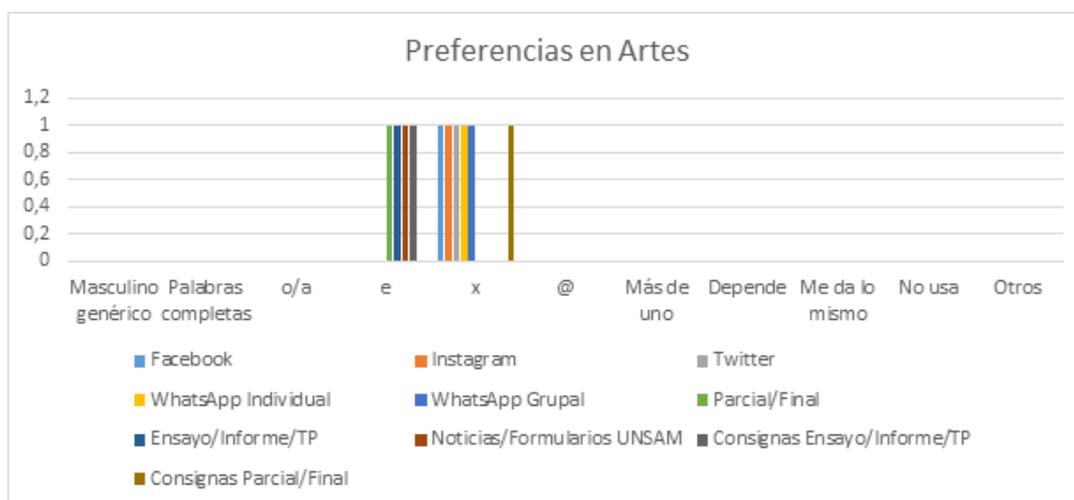
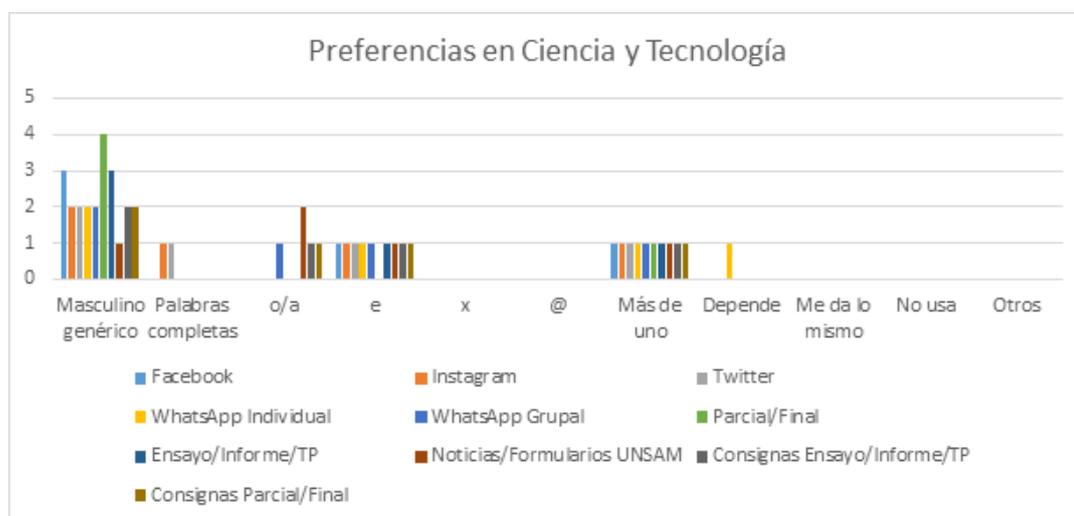


Gráfico n° 8



En estos gráficos, podemos apreciar que en carreras pertenecientes a las Cs. Sociales, Cs. Políticas y Artes, el uso del lenguaje inclusivo supera al uso del masculino genérico. En Cs. Sociales se impone el uso de la “x”;

en Cs. Políticas, la “e”; y, en Artes, la “e” y la “x”. En Economía encontramos en mayor medida preferencias ligadas al uso de palabras completas y o/a. En Humanidades, por otra parte, existe una situación más equitativa en donde, si bien los estudiantes prefieren utilizar el masculino genérico, encontramos variados usos de lenguaje inclusivo a partir del uso de todas las formas incluídas en el cuestionario.

Finalmente, se hizo un cruce considerando los rangos etarios de les encuestades:

Gráfico n° 9

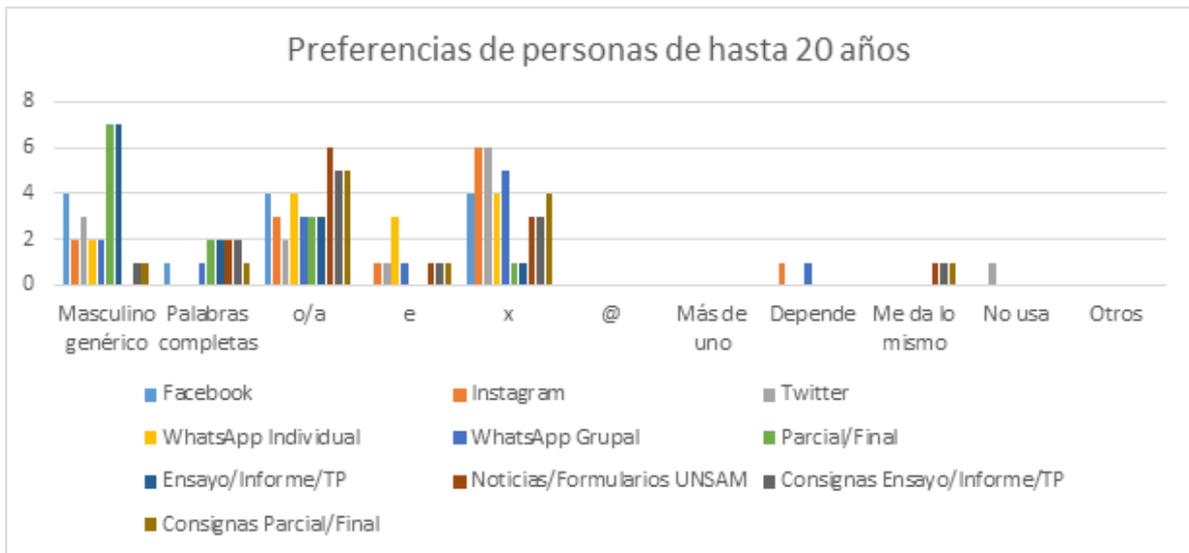


Gráfico n° 10

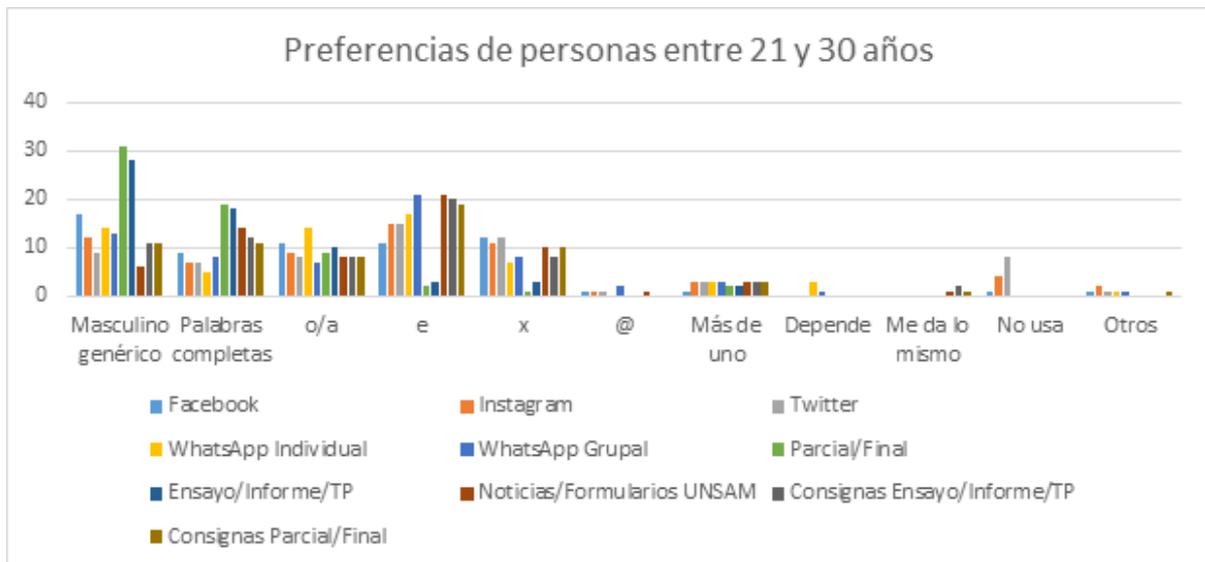


Gráfico n° 11

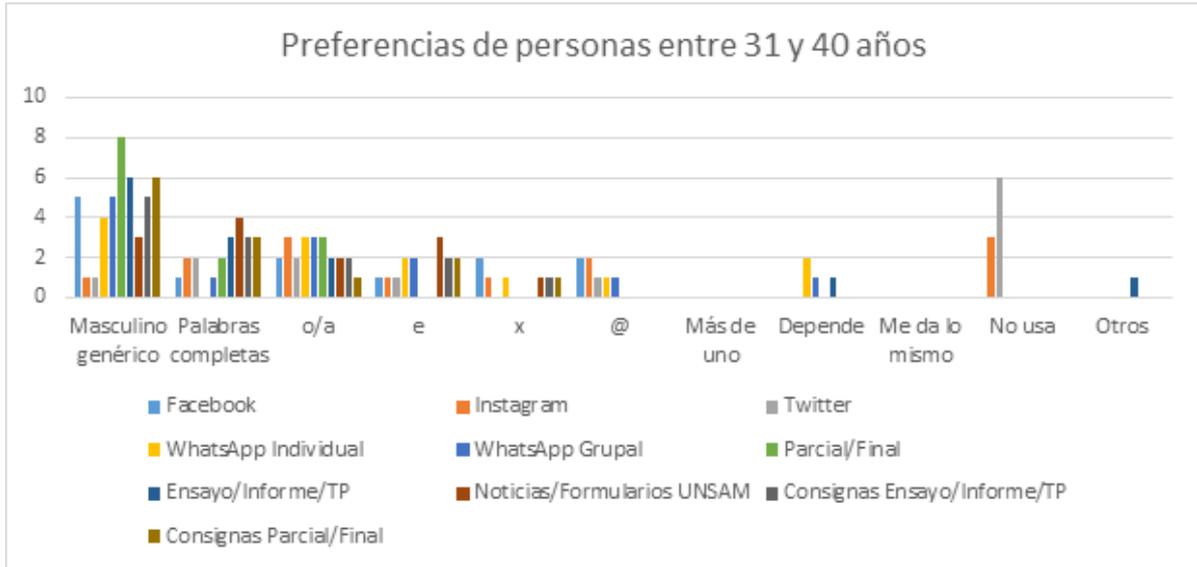


Gráfico n° 12

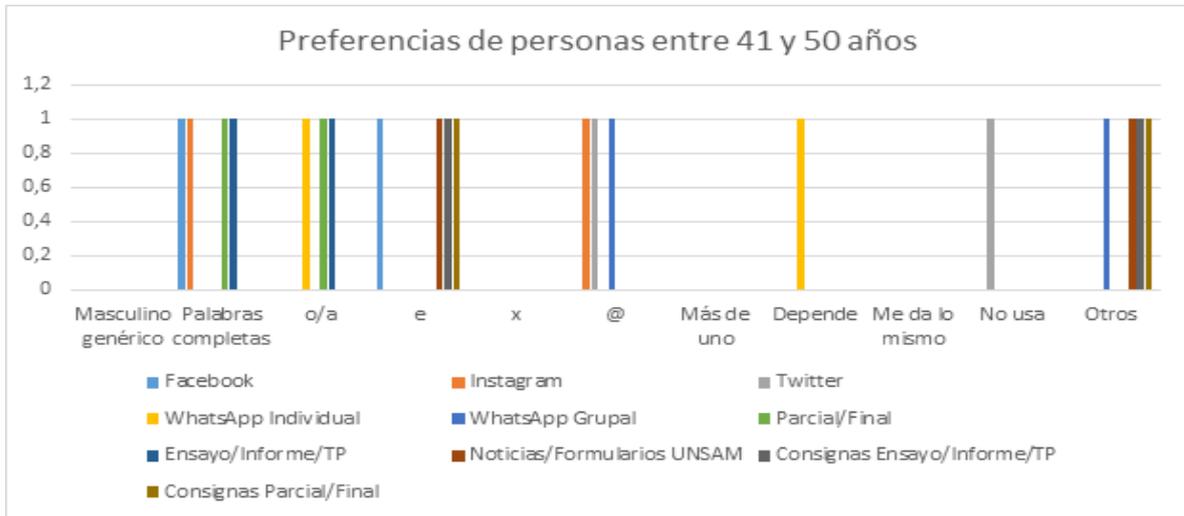
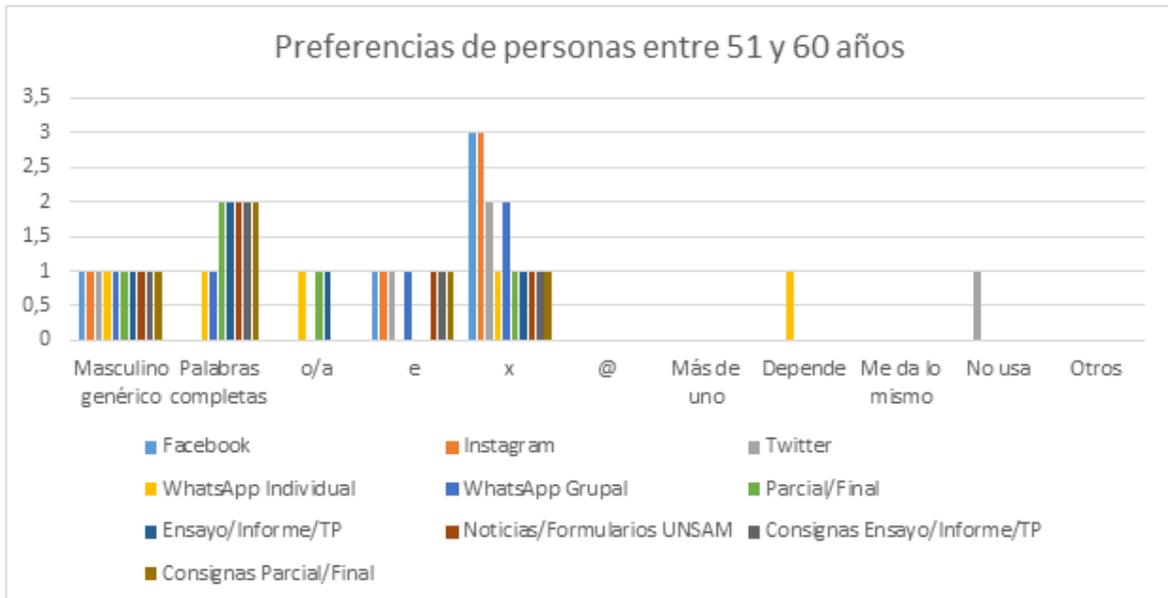


Gráfico n° 13



Observamos que el uso del lenguaje inclusivo, a pesar de no superar en frecuencia al uso del masculino genérico, se intensifica en los primeros dos rangos etarios analizados -hasta 20 años y de 21 a 30 años-, tal como muestran los gráficos 9 y 10. Luego, desciende en su uso entre los 31 y 40 años de los encuestados. Entre los 41 y 50 años la frecuencia de uso del genérico masculino y las diferentes formas de lenguaje inclusivo se asemejan. Y, por último, en el rango etario de 51 a 60 años encontramos un marcado uso de la “x” como forma preferencial.

Posteriormente, a partir de estos datos, se hizo un análisis porcentual del uso de la “x”, la “e”, la “@” o “más de uno” en contraposición con el no uso del lenguaje inclusivo o el uso de opciones más convencionales como el “masculino genérico”, las “palabras completas” o la “o/a”. El método utilizado fue sumar la cantidad de veces que se repite cada una de estas respuestas en cada medio cuestionado, y compararla con el total de todas las respuestas. De esta manera podemos ver algunas tendencias:

Gráfico n° 14

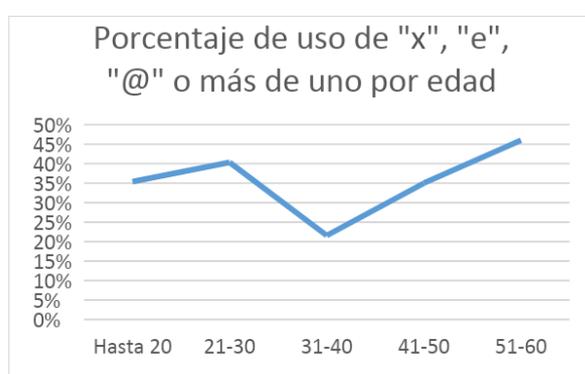
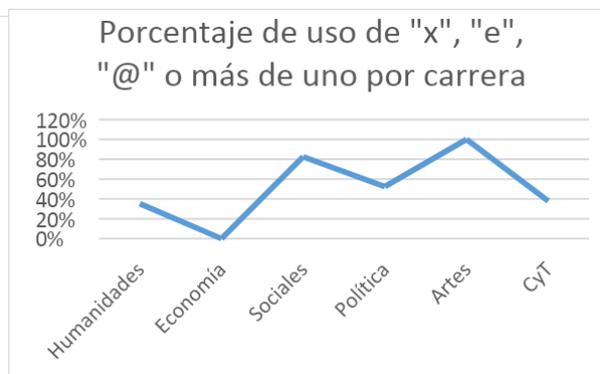


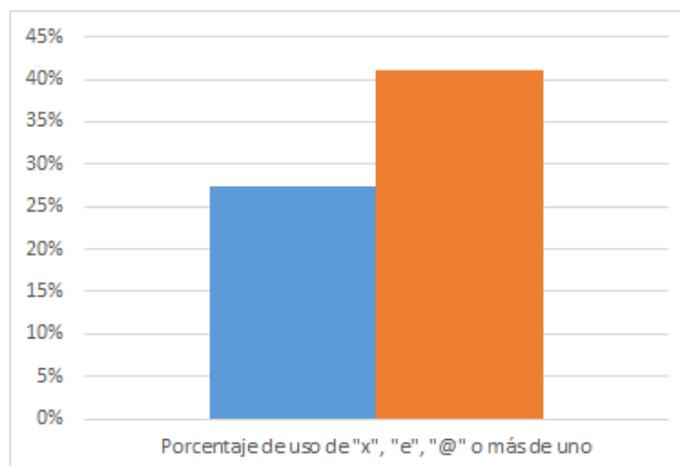
Gráfico n° 15



En el gráfico n° 14, vemos una intensificación del uso del lenguaje inclusivo hasta los 30 años, que luego desciende y se vuelve a elevar en el último grupo encuestado, correspondiente a edades de 51 a 60 años. En el gráfico n° 15, vemos un uso del lenguaje inclusivo importante en Artes, Cs. Sociales y Cs. Políticas; mientras que en carreras como Humanidades, Ciencia y Tecnología y Economía, el uso desciende marcadamente.

En cuanto al porcentaje por género, encontramos que el uso del lenguaje inclusivo se extiende mayormente entre el grupo femenino.

Gráfico n° 16



Datos cualitativos

Como ya se mencionó, la encuesta finaliza con una pregunta final para que les encuestades desarrollen su opinión acerca del lenguaje inclusivo. Debido a que esta parte de la encuesta no posee un carácter cuantitativo, optamos por agrupar los resultados en categorías que se observaban de forma recurrente en las respuestas. Estas categorías fueron divididas a su vez en dos grupos: a) la opinión del encuestade acerca del lenguaje inclusivo b) la actitud del hablante respecto al lenguaje inclusivo. Dentro del primer grupo encontramos las siguientes categorías:

- **Utilidad o necesidad social:** se resalta la utilidad que posee el lenguaje inclusivo a nivel social y la importancia de su implementación. Estas respuestas suelen estar vinculadas a la variable “compromiso” del segundo grupo.
- **Aprobación:** se expresa una opinión positiva acerca del lenguaje inclusivo, pero sin ahondar en mayores detalles.
- **Indiferencia:** se expresa una opinión neutral, sin tomar una posición definitiva.
- **Dificultad o incomodidad:** la opinión hace un principal hincapié en la dificultad o incomodidad que supone aprender o utilizar el lenguaje inclusivo. A menudo se relaciona con la variable “rechazo selectivo” o “aceptación pasiva” del segundo grupo.
- **Inútil o innecesario:** estas respuestas manifiestan un juicio negativo respecto al lenguaje inclusivo, al considerarlo innecesario o inútil para las finalidades sociales que persigue.

Opinión acerca del lenguaje inclusivo

Variable	Respuestas
Utilidad o necesidad social	39
Aprobación	23
Indiferencia	5
Dificultad o incomodidad	11
Inútil o innecesario	10
Otros	3

Con respecto al segundo grupo, se plantearon las siguientes variables:

- **Compromiso:** las respuestas que coinciden con esta variable expresan un alto nivel de compromiso respecto al uso del lenguaje inclusivo.
- **Aceptación pasiva:** les encuestades expresan no utilizar el lenguaje inclusivo, pero su opinión acerca del mismo es positiva.
- **Aceptación selectiva:** estas respuestas expresan que el uso del lenguaje inclusivo depende de los géneros discursivos.
- **Rechazo selectivo:** se tratan de respuestas que rechazan el uso del lenguaje inclusivo, pero solo en ciertos ámbitos o géneros discursivos
- **Rechazo:** se manifiesta una negativa rotunda al uso del lenguaje inclusivo.

Actitud del hablante respecto al lenguaje inclusivo

Variable	Respuestas
Compromiso	28
Aceptación pasiva	13
Aceptación selectiva	10
Rechazo selectivo	6
Rechazo	10
Otros	4

7. Resultados

A partir de la examinación de los datos, podemos concluir varias cuestiones acerca de los resultados. En primera instancia, a partir de la pregunta de investigación acerca de las preferencias de uso de los estudiantes, podemos concluir que encontramos una mayor cantidad de encuestados que explicitan una preferencia por la conservación del uso del masculino genérico. Esto es evidente en casi todos los gráficos. Sin embargo, el uso del masculino genérico se hace más pronunciado en instancias sucedidas en el ámbito académico, es decir, en trabajos prácticos y parciales. Esta elección podría relacionarse con que en estos contextos la posesión de la autoridad está detentada en la parte que emite la consigna. De esta manera, el alumno responde según la habilitación del uso del lenguaje inclusivo que hace el docente, que en la mayoría de los casos no sucede. Sin embargo, cuando examinamos las preferencias de uso en ámbitos menos formales, como son las redes sociales, la utilización del lenguaje inclusivo en sus diferentes formas se evidencia. Esto podría indicarnos que en ámbitos donde el hablante no detenta la autoridad, elige emplear el uso convencional del masculino genérico, mientras que en ámbitos más íntimos y menos formales, el hablante adhiere a la utilización de las diferentes formas de lenguaje inclusivo.

Por otra parte, tomando en cuenta el género de los encuestados, encontramos que, si bien el uso que se prefiere es el del masculino genérico, la diferencia en la utilización del lenguaje inclusivo entre ambos géneros es notoria. Mientras que de los 27 hombres encuestados, 14 utilizan el masculino genérico en una instancia de final o parcial y 5 optan por la utilización de o/a o palabras completas; de las 70 mujeres encuestadas, 33 utilizan el masculino genérico y 21 se inclinan a la utilización de o/a. En redes sociales, por otra parte, 11 hombres prefieren el masculino genérico y 6 palabras completas; mientras que las 13 mujeres utilizan el masculino genérico y 19 la “e”. Vemos en estos datos que es mayor la cantidad de mujeres que se inclinan hacia el uso del lenguaje inclusivo. Esto probablemente tenga que ver con que son los movimientos organizados de mujeres los que impulsan el uso del lenguaje no binario como forma de resistencia ante las desigualdades y discriminación basadas en el género.

En cuanto a las preferencias de uso dependiendo la carrera cursada por el encuestado, nuestra hipótesis inicial era que los estudiantes cursantes de Humanidades serían los mayores usuarios del lenguaje inclusivo. Esto no fue así. En dichas carreras, el uso del masculino genérico se impone tanto en las redes sociales como en instancias universitarias. Sin embargo, la segunda preferencia de uso se debate entre “e”, “x” y palabras completas. Mientras que, en carreras de la escuela de Economía, se evidencia un uso más generalizado de o/a y palabras completas tanto en redes como en la universidad. Esta diferencia en el uso podría responder a que las palabras completas y el o/a son, de alguna manera, más aceptadas ante un interlocutor que no adhiere al lenguaje inclusivo. Pero la utilización de la “x” y la “e” generan más incomodidad en los interlocutores que no utilizan el lenguaje no binario. En este sentido, podemos concluir que en la escuela de Humanidades, si bien prevalece el uso del masculino genérico, en el momento de optar por un uso determinado del lenguaje

inclusivo, se adhiere a aquellos recursos que se encuentran más ligados a un cambio en la escritura de los términos que detentan género y no a aquellos recursos que se inclinan por explicitar ambos géneros.

Por último, los resultados cualitativos de la encuesta denotan un contraste interesante con los datos cuantitativos. Mientras que estos últimos señalan una preferencia general por el uso del masculino genérico, las respuestas relevadas concernientes a este apartado demuestran una clara tendencia a una opinión positiva en relación al lenguaje inclusivo y su uso. Estos datos contrapuestos nos permiten concluir que el consenso general es de aceptación, pero en el momento de su puesta en práctica se opta por el uso de formas genéricas de expresión, en gran parte debido a los factores ya previamente desarrollados.

8. A modo de cierre

La teoría Sapir- Whorf sostiene que nuestro modo de pensar el mundo está influido por el lenguaje que usamos para hablar, esta teoría fue bautizada como relativismo lingüístico. En este sentido, el lenguaje inclusivo pone de manifiesto la realidad social en la que vivimos actualmente. Con la utilización de este lenguaje no binario se pretende el desarrollo de la igualdad de género y la inclusión de colectivos que no se identifican con ninguno de los dos géneros que se nos han impuesto culturalmente.

El artículo de Rodríguez y Onsaló (2011) ubica a la universidad como un espacio central para la utilización del lenguaje inclusivo por su papel educativo, socializador y de referente social. En contraposición a esto, muchos de los encuestados negaron utilizar lenguaje no binario en circunstancias de parciales, finales o trabajos prácticos argumentando que los profesores no aceptaban ese tipo de lenguaje. Si bien se ha avanzado mucho desde nuestra universidad, y sobre todo en la escuela de humanidades, hay mucho trabajo por hacer, tanto en las demás escuelas como en la sociedad misma.

Bibliografía

Duranti, Alessandro. (2000): La diversidad lingüística. Antropología Lingüística, Madrid: Cambridge University.

Jiménez Rodrigo, M. L., Onsalo, M. R., Traverso Cortés, J. (2011): “Lenguaje no sexista y barreras a su utilización. Un estudio en el ámbito universitario.” Sevilla: Revista de Investigación en Educación, nº9.

Sapir, Edward. (1954): Introducción. Definición del lenguaje. El lenguaje. Introducción al estudio del habla. México: Fondo de cultura económica.

Whorf, Benjamin. (1974): La relación del pensamiento y el comportamiento habitual con el lenguaje. En: Stuart Chase and John B. Carroll Benjamin Lee Whorf: Lenguaje, pensamiento y realidad: Selección de escritos, Barcelona: Barral editores